

Improvisación musical y creatividad: método IEM
Resumen conferencia impartida en la Universidad de Málaga
31 de enero de 2023 – Facultad de Ciencias de la Educación
Por D. Juan Manuel Cisneros García

Existe una percepción generalizada de que en los estudios de música en un conservatorio no son exactamente como uno se esperaba antes de entrar. Asociamos naturalmente la práctica musical a las destrezas auditivas y a la creatividad, pero es frecuente que ni una ni otra reciban la atención necesaria, o sean relegadas a condiciones previas de todo aspirante, ahorrándose todo esfuerzo didáctico en esa dirección. La enseñanza de la música está centrada en proporcionar las herramientas para descifrar infinidad de partituras y en el desarrollo de habilidades técnicas específicas, pero no proporciona suficiente formación para algo tan elemental como la posibilidad de hacer música entre desconocidos sin la intermediación de una partitura o simplemente aprender a disfrutar de lo que uno hace. En esos ámbitos, los músicos de jazz o los *amateurs* nos llevan ventaja; con cuatro o cinco años de estudio ya superan al músico clásico promedio que ha estudiado catorce años. Aunque unos y otros tienen finalidades diversas, la cuestión es si estamos de acuerdo en que el prototipo de músico clásico que conocemos siga siendo el ideal de una formación que consume tantas horas, energías y recursos económicos, o si podríamos hacer de los conservatorios lugares más conectados con la realidad musical en todo su complejidad y riqueza.

En el centro de esta problemática surge la Metodología IEM (Instituto de Educación Musical); un proyecto innovador que lleva más de tres décadas de andadura en nuestro país y que comenzó siendo una iniciativa personal de Emilio Molina, ex-catedrático de improvisación en el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid y autor de innumerables libros centrados en la improvisación como eje de la educación musical. La idea básica no es nueva; se trata de aprender música al modo de un lenguaje, conociendo sus elementos y manejándolos desde el primer momento. A través del aprendizaje de una pieza, el enfoque IEM persigue que también aprendamos acerca de cómo está construida la melodía, cómo funciona la armonía o cuál es su estructura formal, diseñar ejercicios y crear música nueva a partir de estos elementos, sin desatender los aspectos técnicos o el nivel del repertorio que se exige.

Desde los años noventa hasta hoy se ha ido constituyendo un amplio grupo de profesores que, junto con Emilio Molina, han ido desarrollando el proyecto común que conocemos como Metodología IEM. A lo largo del tiempo se han ido ampliando aspectos como su aplicación a la enseñanza de instrumentos melódicos, la educación auditiva, herramientas de análisis, estrategias para distintos niveles, etc. La actividad del IEM comenzó a través publicaciones y cursos de verano, sustentando hoy día una amplia oferta de formación con un creciente componente online, enfocada principalmente a profesores de conservatorio y escuelas de música. Son cada vez más los interesados en integrar la improvisación y la creatividad en sus clases de un modo organizado y enseñar a sus alumnos a disfrutar aprendiendo música.